

La víctima venía saliendo de un supermercado en Maipú cuando le robaron una tarjeta bancaria

Cámaras captan el instante en que adulto mayor cae en el viejo truco del marcaje



CAPTURA DE PANTALLA

El adulto mayor fue abordado por 4 personas.

MOISÉS VALDERRAMA

El pasado lunes, a eso de las 12:30 de la tarde, un adulto mayor de 86 años salió a comprar al Jumbo ubicado en avenida Pajaritos, en Maipú, como lo hace varias veces a la semana. Con la compra hecha, emprendió el regreso a su casa sin sospechar que una mujer lo venía siguiendo desde dentro del supermercado.

Al ingresar a un pasaje, un hombre con lentes se le acercó por detrás y le arrojó un líquido a la espalda. Cuando el anciano se dio vuelta, el sujeto simuló que a él también le había caído un líquido desde alguna parte.

“Mi papá pensó que había sido un pájaro”, relata Francisca, hija del señor de las compras.

No sabía que lo habían marcado, para robarle.

Pocos metros más adelante, ya marcado, aparecieron dos mujeres con una actitud aparentemente servicial. “Se acercaron a limpiarlo, como si fueran vecinas solidarias, diciéndole que era adulto mayor y que había que ayudarlo, pero en realidad una de ellas le sacó la billetera del bolsillo, revisó su interior, extrajo la tarjeta sin que él lo notara”, explicó Francisca.

El señor continuó su camino convencido de que un pájaro le había jugado una mala pasada. No fue sino hasta alrededor de las 17:00 horas que descubrieron que falta-

ba una tarjeta bancaria. Francisca buscó en el supermercado, preguntó a cajeras y supervisoras, pero no había rastro. Recién al revisar las cámaras de seguridad del sector confirmaron la verdad: había sido víctima de un engaño.

Su hija explica que el golpe no fue rentable, ya que la tarjeta era de débito y solo mostraba los últimos cuatro dígitos, lo que impidió compras o giros. Sin embargo dice que generaron un trauma en su padre. “Tiene miedo, no quiere salir de la casa. Me pide que lo acompañe hasta para ir a la esquina”, contó con impotencia.

Hampa

Para el ex PDI y experto en seguridad Eduardo Labarca, lo ocurrido en Maipú es un ejemplo clásico del llamado “truco de marcar”. “Es una técnica de hace mucho tiempo que usaba el hampa, primero a la salida de los bancos para identificar a quienes retiraban dinero. Hoy se adapta a supermercados y cajeros, y se vale del engaño más que de la violencia”, explicó.

Según Labarca, en este tipo de bandas cada integrante cumple un rol definido: uno marca a la víctima, otro vigila que nadie intervenga y las mujeres ofrecen ayuda mientras cometen el robo. “Lo grave es que la víctima se siente rodeada de personas solidarias, cuando en realidad es una organización completa que actúa de forma coordinada”, detalló.

La táctica es simple y desalmada: un sujeto mancha la espalda de su objetivo y sus cómplices, simulando ayudarlo, lo carterean.